



Pablo Longueira: La UDI Soy Yo!

Política Nacional, 16/06/2011



El último Consejo Directivo Ampliado de la UDI realizado en las Termas de Cauquenes, no destacó por la participación del Presidente Sebastián Piñera, sino que por la intervención de su caudillo natural, el senador por Santiago Oriente, Pablo Longueira, quien realizó una crítica evaluación de los primeros 15 meses de la administración del Gobierno de la Coalición y la pérdida de influencia de la UDI en el Ejecutivo.

Su intervención que generó una verdadera catarsis al interior del gremialismo, destacó por su propuesta de un "comité de notables" cuyo

objetivo es fortalecer el liderazgo del partido, una magistral jugada política de Longueira para tomarse el partido. Que tras ser acogida por las bases, provocó el descabezamiento de la actual directiva de Juan Antonio Coloma, posibilitando la llegada a ésta de los ex presidentes UDI –Jovino Novoa, Hernán Larraín, Julio Dittborn y el propio Longueira-, generando un verdadero terremoto político no sólo al interior de la tienda gremialista, al pasar a llevar la democracia interna del partido, sino que también en el Gobierno y de la propia Coalición.

Hay que recordar que la molestia de la UDI con la administración piñerista tiene su punto de partida durante la instalación del gobierno con el nombramiento de autoridades regionales y provinciales, que se fue acentuando durante el financiamiento del Plan de Reconstrucción -alza de impuestos y depreciación acelerada- y las críticas al Mandatario por la demora en la venta de LAN, Chilevisión o Colo-Colo. Donde las críticas gremialistas apuntaban a la poca influencia de la mesa liderada por Coloma en el Gobierno, lo que estaba generando una creciente desafección de los dirigentes con éste, donde la figura de Longueira -una especie de mesías al interior de la UDI- emergía como la figura salvadora: *"sentimos que la UDI no merece un trato así, y pensamos que con Longueira la UDI será más escuchada y menos maltratada. Por eso, cada vez más gente pide hablar con él"*^[1].

El punto cúlmine de la molestia gremialista con el Ejecutivo se vivió hace un par de días, a través de la carta firmada por 35 de sus diputados, donde criticaban la conducción política y el manejo a la regulación de las uniones de hecho (AVC), esto último pese a que durante la campaña presidencial el actual mandatario apoyó explícitamente la idea de regular la situación de los convivientes tanto heterosexuales como homosexuales. Críticas públicas que también se contraponen a la disposición del propio Longueira quien ha manifestado sobre los cumplimientos de los compromisos de campaña del Presidente Piñera lo siguiente: *"En lo que vamos a ser exigentes con el Gobierno es que no sólo vamos a reconstruir el país, sino que vamos a dejar de cumplir ningún compromiso que hicimos en la campaña"*^[2].

Sin embargo, la UDI como partido de Gobierno también tiene una alta cuota de responsabilidad en el mal momento por el que pasa el Ejecutivo. La falta de autocritica en las huestes gremialistas quedó en evidencia con el estallido del tema de la ex Intendente del BioBío, Jacqueline van Rysselberghe, durante febrero pasado. El caso que estuvo dos meses en la coyuntura política generó un grave conflicto interno en el Ejecutivo y a la coalición de Gobierno, que redundó en una significativa caída de la evaluación del trabajo del Presidente y de su equipo de Gobierno. Que junto a la misiva de los diputados gremialistas, dejan en evidencia el poco compromiso de la UDI y desnudan aun partido más preocupado de sus intereses particulares que del éxito del Gobierno de la Coalición de la cual también forman parte.

Por otro lado, la UDI sabe quien es Longueira, no sólo fue su presidente durante 1998 a 2004, sino que también obtuvo importantes votaciones en distritos populares del país acuñando el concepto de partido popular, y que tras la muerte de Jaime Guzmán, junto a Andrés Chadwick y Jovino Novoa –los llamados “coroneles”- tomaron la posta al mando de la UDI, realizando un trabajo forjado en la mística gremialista y penetrando en los sectores populares del país –históricamente de izquierda-, que tuvo sus frutos a finales de la década de los noventa posicionándola como la primera fuerza política de la centroderecha, que hoy la tienen transformada en el principal partido del país y del partido de gobierno.

Además fue Longueira quien le dio el sustento político a la candidatura de Joaquín Lavín en 1999, el que estuvo a punto de llegar a La Moneda. Fue el articulador del acuerdo político que permitió que el gobierno de Ricardo Lagos Escobar pasara el temporal institucional que vivió, tras conocerse las irregularidades que destapó el caso MOP-GATE durante la primera mitad de su administración, donde lideró la abierta disposición de la entonces “Alianza” de no cosechar políticamente este episodio de corrupción, privilegiando la gobernabilidad y el bien del país, donde Longueira se ganó el respeto del mundo político. Sin embargo, el acuerdo terminó sepultando las opciones presidenciales de Lavín el 2005 -tras un discreto paso por la alcaldía de Santiago-, producto del alza en la aprobación de la administración laguista, de la intervención electoral a favor de los candidatos concertacionistas (PGE) y la irrupción de Sebastián Piñera como candidato presidencial de RN.

Con todo, tras su crítico análisis político en el último cónclave gremialista sobre el momento actual del Gobierno de la Coalición y de su partido, Longueira haciendo uso de su liderazgo en la tienda gremialista realizó un golpe de timón, dejando en claro su poder e importancia al interior del partido. Éste tiene un doble objetivo, primero liderar el proceso de repunte del Gobierno de la Coalición, y de esta forma, en segundo lugar, pagar su gran deuda con su partido, cimentando la ruta para que uno de los suyos se instale en La Moneda el 2014. El señor UDI sabe que su momento llegó.

[1] El Mercurio, 7 de mayo de 2010.

[2] El Mercurio, 2 de abril de 2010.